

LA PESTA

DIARIO DE LA MAÑANA

(PORTE PAGO)

Sábado 2 de Junio de 1906

TESIS DEL DÍA

DIOS LO QUIERE

Una tercera tesis vandala.

Usted, el que escribió esa, ¿cómo ha podido pensarlo? Porque soplar ese viento frío sobre élmas, que, quizá como ahora, necesitan abrigos y útiles.

Para interponerse entre partidos enemigos, predispidiéndoles la fraternidad, necesitase la menor comisión de las valiosas: le impártan la fuerza.

Los rencores eclesiásticos no admiten la independencia de pensamiento; la proclamación de nuestras verdades suelta la ira de los que no las comprenden.

Pero los temores idiotas han llegado. Haciendo al sacerdote la libertad a su gusto, se convenció y se vino a lo que sea deber. ¿Qué importa el vencimiento, ni el martirio? Poner el corazón entre la borgoña del pueblo y el martillo gubernamental y sacro hecho trizas, no es razón para declararse católicos, ni para retirarse. Paradas almas de la Iglesia, que se apartaron de la cruzada con las manos llenas de billetes para echar a los muertos, levantar y dar consuelo a los heridos y liberar, también del sepulcro, al porvenir de la humanidad.

«Vivir lo queréis», gritaban nuestros antepasados, «vivir lo queréis, o morir». Pero llevan muchos el cielo en sí mismos, cuando trabajan contra la miseria y la desgracia.

Si «Dios lo quiere» Forzalecamos nuestra voluntad, y adelante. ¡Qué importa no recibimos por recompensa más que las palmas y el martirio!

Sólo recordar amarga que un diputado preunido en el Congreso de 1868 tuvo que acabar con cierta afectada sensibilidad que nos ha engañado tanto tiempo: «Dios había yo leído una frase parecida».

La ha rememorado. Una carta de anarcosocialista denunció la iniquidad de la que en el Congreso se había dividido a mí, registrando vejado por sus superiores, decía: «Es necesario acabar con cierta afectada sensibilidad que nos ha engañado tanto tiempo».

Y añade como aviso: «Cuidado con quienes se interpongan.»

Algun mérito hay, por ello, en hacer parada entre la independencia y el fanatismo sincero y halago franco. Despiertando para finalizar, no temiendo ni la intimidación ni el error de abajo, los escritores, los artistas, están en camino de salvar, con todo su actitud, nuestro nombre legen-
dario, y su dignidad generalizada.

«Tacharen de anarcosocialistas Cope, Mirabal, Burger, Mañas, Montagut, Paul Adam, Bernardo Llizárraga, todos los que han interpuso su pluma entre el tajo y la madera de la guillotina!» Lo hacen por la justicia & Vaillant. No, yo no eres. Todo es rítmico, algo de violencia y de profeta. Los anarcosocialistas, sin mencionar al viejo mundo, un poco de la humanidad que a seguirse del espíritu es un voluntario de la muerte que marchaba por su propio pie al cadalso.

Desechar las opiniones hechas, los clichés, los prejuicios, probando a solucionar, aclarando, el problema social, es la carrera de los soscopos. Yo espero, con algo de ironía, si en tanto que hasta revelar los infiernos, las hambres, las tiranías, para ser condenada por exaltación al atentado, ¡inmediatamente! A los médicos, a las enfermeras, las enfermeras que aman. «¡Es que los soscopos de los soscopos me mandan todos los soscitos que salian!» Los abogados vienen obligados a cumplir todas las represalias del código! Entonces, ¡escuchar las nuevas teorías, comprenderlas, dánmolas, equivaldrá a ir tirando bombas por los cañones!

Reproba el atentado contra la vida humana, venga de donde venga, patrocinado por el Estado o perpetrado por un fanático. La guerra es la obra del anarcosocialista. «No hay burgueses inocentes», dice. «No hay recta, de la impecable palabra de Camet, al rehusar, a un amigo de círculo: tiempo, la gracia para sus dos hijas; «No hay aristocrata inocente».

ANSELMO LORENZO

11

El proletariado militante

Creo, pues, que la misión de Pacassi, si mitada a la Barcelona puramente obrera, hubiera fracasado; mientras que en Madrid fundó un verdadero apostolado que, sin conseguir la organización de los trabajadores madrileños, ni siquiera modificó sus desastrosas costumbres, ha dirigido a los obreros de la capital, propulsado y fijado la atención de la burguesía política central y del proletariado de provincias, difundiéndolas ideas y destruyendo prejuicios con perfiles sostenidos casi sin interrupción. La Solidaridad en 1870, fundada por La Prensa, La Vanguardia, La Sociedad, El Orden (anarcosocialista), La Revista Social, La Bandera Roja, La Anarquista, hasta La Idea Libre en 1893, siendo heredores de aquello brillante período de lucha, dominio y triunfo de la burguesía, y su fijado la atención de la burguesía política central y del proletariado de provincias, difundiéndolas ideas y destruyendo prejuicios con perfiles sostenidos casi sin interrupción. La Solidaridad en 1870, fundada por La Prensa, La Vanguardia, La Sociedad, El Orden (anarcosocialista), La Revista Social, La Bandera Roja, La Anarquista, hasta La Idea Libre en 1893, siendo heredores de aquello brillante período de lucha, dominio y triunfo de la burguesía, y su fijado la atención de la burguesía política central y del proletariado de provincias, difundiéndolas ideas y destruyendo prejuicios con perfiles sostenidos casi sin interrupción.

Tengo al gusto de anunciarles que ha llegado el momento de presentar a Álvaro Pérez, socialista, al diputado Pablo Alcina, socialista, alegre y materialista.

Este anuncio y aquellos adjuntos extienden su entusiasmo, harto sensible y profundo a la exteriorización, y lo recibimos con grandes aplausos; él nos hizo sonreír, y nos hizo cantar.

No le vimos más, ni ganas tuvimos de seguirle, ni de escucharle, ni de seguirle por mi parte, y un seguidor fui yo que me quedaron más cortos, me figuré un hombre alto, fuerte, energético y astuto, vestido con traje de pana y gorro colorado, como cierto personaje de una comedia que ilu-
no recordó. Y no parecía extraña esta intervención de la imaginación en lo que no debiera meterte, porque aunque juguemos con grandes aplausos, él nos hizo sonreír, y nos hizo cantar.

No le vimos más, ni ganas tuvimos de seguirle, ni de escucharle, ni de seguirle por mi parte, y un seguidor fui yo que me quedaron más cortos, me figuré un hombre alto, fuerte, energético y astuto, vestido con traje de pana y gorro colorado, como cierto personaje de una comedia que ilu-
no recordó. Y no parecía extraña esta intervención de la imaginación en lo que no debiera meterte, porque aunque juguemos con grandes aplausos, él nos hizo sonreír, y nos hizo cantar.

Reuníase frecuentemente el Núcleo orga-
nizado de La Intersociedad en su gran local de la calle de Alcalá cerca del portalito del mismo nombre, dirigido por el presidente de festivos públicos del Ayuntamiento, cuyo consejero, el compañero Jaldo, entusiasta internacional por entonces,

Los obreros carpinteros del Salto están dispuestos a seguir sosteniendo la huelga hasta conseguir una victoria completa.

ESPAÑA

En la casa de la Villa, donde están depositados los cadáveres de las víctimas del atentado, celebró el Ayuntamiento una solemne estraordinaria, bajo la presidencia del alcalde, y con asistencia de todos los concejales.

En aquél el origen de las explosiones. Es-
tuvieron allí, sin embargo, los que tangamos redadas para ello.

Pero, desde hoy, no digas no tiene plaza la piedra entre la bomba y la guillotina.

SEVERINE

TELEGRAMAS

RUSIA

Violentísima fué la sesión ultimamente celebrada por la Duma.

Se reunió ayer en este tablón de discusión fué una proposición hecha contra la pena de muerte, por el abogado Lednicki, el cual al fundar su proyecto denunció las ejecuciones capitales de infinidad de presos políticos que continúan efectuando a pesar del gobierno autoritario del Zar.

Los diputados socialistas continuaron su actividad y excitación que prodigio-
ran los monárquicos y los republicanos aliados increparon duramente a los socialistas por su «desplorable conducta al aplaudir el atentado».

Los socialistas socializaron continuamente su actividad y excitación que prodigio-
ran los monárquicos y quizás se debería lamentar aún más la conducta de los socialistas.

Existe en la Duma un grupo de diputados en favor de la reforma socialista.

—Para la paz española, todos los individuos son deseables, pero los que han sido arrestados más de trescientos y a cada uno de ellos le tiene sindicado como zulador del atentado.

Necesario es mirar el asunto desde grande altura, para que, al que con calma pretende estudiar las cuestiones sociales, no llegue el cúmulo de las absurdas interpretaciones, que se advierte en la manifestación, en las declamaciones rencorosas y desalentadoras de la intelectual burguesa.

Decir que no existen diferencias, anti-
patia, lucha, guerra declarada entre la clase obrera y las demás clases llamadas superiores a las que se comprende en el genérico nombre de «burguesía», sería negar la liza, la más decisiva de las evidencias.

Decir que no existen diferencias, anti-
patia, lucha, guerra declarada entre la clase obrera y las demás clases llamadas superiores a las que se comprende en el genérico nombre de «burguesía», sería negar la liza, la más decisiva de las evidencias.

Decir que no existen diferencias, anti-
patia, lucha, guerra declarada entre la clase obrera y las demás clases llamadas superiores a las que se comprende en el genérico nombre de «burguesía», sería negar la liza, la más decisiva de las evidencias.

Decir que no existen diferencias, anti-
patia, lucha, guerra declarada entre la clase obrera y las demás clases llamadas superiores a las que se comprende en el genérico nombre de «burguesía», sería negar la liza, la más decisiva de las evidencias.

Decir que no existen diferencias, anti-
patia, lucha, guerra declarada entre la clase obrera y las demás clases llamadas superiores a las que se comprende en el genérico nombre de «burguesía», sería negar la liza, la más decisiva de las evidencias.

Decir que no existen diferencias, anti-
patia, lucha, guerra declarada entre la clase obrera y las demás clases llamadas superiores a las que se comprende en el genérico nombre de «burguesía», sería negar la liza, la más decisiva de las evidencias.

Decir que no existen diferencias, anti-
patia, lucha, guerra declarada entre la clase obrera y las demás clases llamadas superiores a las que se comprende en el genérico nombre de «burguesía», sería negar la liza, la más decisiva de las evidencias.

Decir que no existen diferencias, anti-
patia, lucha, guerra declarada entre la clase obrera y las demás clases llamadas superiores a las que se comprende en el genérico nombre de «burguesía», sería negar la liza, la más decisiva de las evidencias.

Decir que no existen diferencias, anti-
patia, lucha, guerra declarada entre la clase obrera y las demás clases llamadas superiores a las que se comprende en el genérico nombre de «burguesía», sería negar la liza, la más decisiva de las evidencias.

Decir que no existen diferencias, anti-
patia, lucha, guerra declarada entre la clase obrera y las demás clases llamadas superiores a las que se comprende en el genérico nombre de «burguesía», sería negar la liza, la más decisiva de las evidencias.

Decir que no existen diferencias, anti-
patia, lucha, guerra declarada entre la clase obrera y las demás clases llamadas superiores a las que se comprende en el genérico nombre de «burguesía», sería negar la liza, la más decisiva de las evidencias.

Decir que no existen diferencias, anti-
patia, lucha, guerra declarada entre la clase obrera y las demás clases llamadas superiores a las que se comprende en el genérico nombre de «burguesía», sería negar la liza, la más decisiva de las evidencias.

Decir que no existen diferencias, anti-
patia, lucha, guerra declarada entre la clase obrera y las demás clases llamadas superiores a las que se comprende en el genérico nombre de «burguesía», sería negar la liza, la más decisiva de las evidencias.

Decir que no existen diferencias, anti-
patia, lucha, guerra declarada entre la clase obrera y las demás clases llamadas superiores a las que se comprende en el genérico nombre de «burguesía», sería negar la liza, la más decisiva de las evidencias.

Decir que no existen diferencias, anti-
patia, lucha, guerra declarada entre la clase obrera y las demás clases llamadas superiores a las que se comprende en el genérico nombre de «burguesía», sería negar la liza, la más decisiva de las evidencias.

Decir que no existen diferencias, anti-
patia, lucha, guerra declarada entre la clase obrera y las demás clases llamadas superiores a las que se comprende en el genérico nombre de «burguesía», sería negar la liza, la más decisiva de las evidencias.

Decir que no existen diferencias, anti-
patia, lucha, guerra declarada entre la clase obrera y las demás clases llamadas superiores a las que se comprende en el genérico nombre de «burguesía», sería negar la liza, la más decisiva de las evidencias.

Decir que no existen diferencias, anti-
patia, lucha, guerra declarada entre la clase obrera y las demás clases llamadas superiores a las que se comprende en el genérico nombre de «burguesía», sería negar la liza, la más decisiva de las evidencias.

Decir que no existen diferencias, anti-
patia, lucha, guerra declarada entre la clase obrera y las demás clases llamadas superiores a las que se comprende en el genérico nombre de «burguesía», sería negar la liza, la más decisiva de las evidencias.

Decir que no existen diferencias, anti-
patia, lucha, guerra declarada entre la clase obrera y las demás clases llamadas superiores a las que se comprende en el genérico nombre de «burguesía», sería negar la liza, la más decisiva de las evidencias.

Decir que no existen diferencias, anti-
patia, lucha, guerra declarada entre la clase obrera y las demás clases llamadas superiores a las que se comprende en el genérico nombre de «burguesía», sería negar la liza, la más decisiva de las evidencias.

Decir que no existen diferencias, anti-
patia, lucha, guerra declarada entre la clase obrera y las demás clases llamadas superiores a las que se comprende en el genérico nombre de «burguesía», sería negar la liza, la más decisiva de las evidencias.

Decir que no existen diferencias, anti-
patia, lucha, guerra declarada entre la clase obrera y las demás clases llamadas superiores a las que se comprende en el genérico nombre de «burguesía», sería negar la liza, la más decisiva de las evidencias.

Decir que no existen diferencias, anti-
patia, lucha, guerra declarada entre la clase obrera y las demás clases llamadas superiores a las que se comprende en el genérico nombre de «burguesía», sería negar la liza, la más decisiva de las evidencias.

Decir que no existen diferencias, anti-
patia, lucha, guerra declarada entre la clase obrera y las demás clases llamadas superiores a las que se comprende en el genérico nombre de «burguesía», sería negar la liza, la más decisiva de las evidencias.

Decir que no existen diferencias, anti-
patia, lucha, guerra declarada entre la clase obrera y las demás clases llamadas superiores a las que se comprende en el genérico nombre de «burguesía», sería negar la liza, la más decisiva de las evidencias.

Decir que no existen diferencias, anti-
patia, lucha, guerra declarada entre la clase obrera y las demás clases llamadas superiores a las que se comprende en el genérico nombre de «burguesía», sería negar la liza, la más decisiva de las evidencias.

Decir que no existen diferencias, anti-
patia, lucha, guerra declarada entre la clase obrera y las demás clases llamadas superiores a las que se comprende en el genérico nombre de «burguesía», sería negar la liza, la más decisiva de las evidencias.

Decir que no existen diferencias, anti-
patia, lucha, guerra declarada entre la clase obrera y las demás clases llamadas superiores a las que se comprende en el genérico nombre de «burguesía», sería negar la liza, la más decisiva de las evidencias.

Decir que no existen diferencias, anti-
patia, lucha, guerra declarada entre la clase obrera y las demás clases llamadas superiores a las que se comprende en el genérico nombre de «burguesía», sería negar la liza, la más decisiva de las evidencias.

Decir que no existen diferencias, anti-
patia, lucha, guerra declarada entre la clase obrera y las demás clases llamadas superiores a las que se comprende en el genérico nombre de «burguesía», sería negar la liza, la más decisiva de las evidencias.

Decir que no existen diferencias, anti-
patia, lucha, guerra declarada entre la clase obrera y las demás clases llamadas superiores a las que se comprende en el genérico nombre de «burguesía», sería negar la liza, la más decisiva de las evidencias.

Decir que no existen diferencias, anti-
patia, lucha, guerra declarada entre la clase obrera y las demás clases llamadas superiores a las que se comprende en el genérico nombre de «burguesía», sería negar la liza, la más decisiva de las evidencias.

Decir que no existen diferencias, anti-
patia, lucha, guerra declarada entre la clase obrera y las demás clases llamadas superiores a las que se comprende en el genérico nombre de «burguesía», sería negar la liza, la más decisiva de las evidencias.

Decir que no existen diferencias, anti-
patia, lucha, guerra declarada entre la clase obrera y las demás clases llamadas superiores a las que se comprende en el genérico nombre de «burguesía», sería negar la liza, la más decisiva de las evidencias.

Decir que no existen diferencias, anti-
patia, lucha, guerra declarada entre la clase obrera y las demás clases llamadas superiores a las que se comprende en el genérico nombre de «burguesía», sería negar la liza, la más decisiva de las evidencias.

Decir que no existen diferencias, anti-
patia, lucha, guerra declarada entre la clase obrera y las

Pidan PILSEN

La mejor y más pura Cerveza blanca de la fabricación nacional.
La preferida de los obreros, elaborada por la conocida

Comp. Cervecería Bieckert, 1900, Limitada.

OJO OBREROS

Medida justa y barata

Las verdaderas provisiones

DE LOS OBREROS

Quesería, Mantequería y Almacen

LAPRIDA 18

Puesto N° 100 y 102
Mercado B. Aires

"HIGIEYA"

Compañía Argentina para el Saneamiento de paredes húmedas

(Sistema ANGELIC)

Patentada por el Superior Gobierno

Depósito: CANGALLO 8489 Escritorio: MAIPÚ 108

Unión Telefónica 2232, Avenida

CALZADO

LA CASA QUE VENDE
más barato en el ramo de Zapatería
es la que está a un paso de LA PROTESTA
1822, B. MITRE, 1822

Calzado fino duración garantizada,
no los hay iguales . . . a \$ 5.50
Cosidos a " 7.—
Cabetilla francesa (así como sueña: francesa) a " 8.50

CALZADO PARA SEÑORA
desde 2 ps. a 12

CALZADO FUERTE Y BARATO
para Varones, Niñas y Criaturas

Especialidad en calzado de
medida y para obreros

[Res non Verbal]

MÚSICA

Se dan lecciones de solfeo e instrumentos de banda, por método teórico práctico, a precios reducidos.

Dirigirse a
I. A. VILLAMAYOR

Bartolomé Mitre N° 4326
BUENOS AIRES

DOCTOR MARTÍN REIBEL

MÉDICO DEL SERVICIO DE MUJERES DEL HOSPITAL RAWSON

CONSULTAS: De 1 a 3 p.m.

SAN JUAN 3464 — UNIÓN TELEFÓNICA 496 Corrales

'LA INTERNACIONAL'

FÁBRICA DE CARROS

DONATO MARSICO

Se hacen trabajos para la ciudad y campaña

CALLE CANNING - 1365

Loción Higiénica de Eucaliptos

MEDALLA DE ORO Exposición Internacional de Higiene de 1904.

MEDALLA DE PLATA Exposición de Saint Louis (E. U.) 1904.

Conserva el cabello y quita totalmente la espuma

Aprobada por el Departamento Nacional de Higiene y por la Real Academia de Medicina y Ciencias de Barcelona. Recomendada por los principales médicos para el lavado regular del cabello. Hidratante en su formulación. Precio: 100 cts. Se vende por mayor en todas las casas importadoras de perfumería y cosméticos, por menor en todas las perfumerías, farmacias y bazar de la República.

PIDAN SIEMPRE EUCALIPTUS DE RUIZ Y ROCA

Desconfiad de las imitaciones que nunca producen los mismos resultados que la especialidad legítima.

RUIZ Y ROCA — Florida 30

LOS OBREROS

CASA ESPECIAL

EN ROPA HECHA - ARTICULOS PARA TRABAJADORES

THOMAS BOVEGA - Defensa 618

Empresa Obrera PRO CAMARA DE TRABAJO

Todos los trabajadores que fumen y quieran aportar un grano de arena a la causa que defienden
deben fumar los CIGARETTOS

ALBA 20 etc.

PROLETARIOS . 10 etc. y

PORVENIR 0.20 22 Cigarettes con premios
en todos los artados.

No dejarse engañar por otras marcas que con nombres sugestivos son lanzadas al público
por capitalistas especuladores.

"ALAS"

Acaba de Aparecer
PRECIO:
6.50 SVCS. EL EJEMPLAR

ALBERTO GHIRALDO

Pedidos a la Administración de "La Protesta"

1830 - BARTOLOMÉ MITRE - 1830

BUENOS AIRES — Descuento a los revendedores 20% al contado

LOS COMPRADORES DE LA PROTESTA PUEDEN SOLICITAR EJEMPLARES
A LOS VENDEDORES DE DIARIOS

EL FÉNIX ARGENTINO COMPAÑIA NACIONAL DE SEGUROS

Capital \$ 1.000.000 mls

Seguros Agrícolas, Ganaderos, Marítimos, Fluviales, Contra Incendios
Accidentes, Inabilitación para el Trabajo y Seguros Sanitarios

CASA Y SANATORIO CENTRAL: AVENIDA DE MAYO 1157 y RIVADAVIA 1158

CASAS SECCIONALES:

Boca: Olavarria 291 — Barracas: General Hornos 346 — Avellaneda: Belgrano 346

Almagro: Liniers 151 — Flores: Malvinas 127

SANATORIO SAN FERNANDO: — Lazcano esquina Junín

VEGA y Cía.

6886 - CALLE RIVADAVIA - 6886

Depósito de Te, Café, Chocolate y Aceites finos

Los productos que vendemos los garantizamos
legítimos y a precios excepcionales.

"La Tirania del frac."

Crónica de un preso

POR
ALBERTO GHIRALDO

Últimos ejemplares. En venta en la Librería de

BAUTISTA FUEYO

Paseo de Julio, 1342 Buenos Aires

Precio: 0.50